

136

2

El Gobierno de la República, según disposición del Sr. Ministro de Estado, se ha dirigido al Enmo. Sr. Cardenal Verdier, trasladándole el placet concedido para que Mons. Fontanelle, en concepto de enviado oficioso e informador del Vaticano, pueda visitar libremente en la zona leal y permanecer en su territorio.

El Embajador de España en París ha recibido órdenes de facilitar sus pasaportes a Mons. Fontanelle.

De igual modo ha sido transmitida al Enmo. Sr. Cardenal Vidal y Barraquer la invitación en nombre del Jefe del Gobierno, para que pueda reintegrarse a su arzobispado y funciones jerárquicas correspondientes, asegurándosele aquellos honores y asistencia que sean adecuados a su dignidad.

Conoce V.S. la situación actual creada con motivo de haber sido detenido el Sr. Obispo de Teruel y las gestiones encaminadas a resolver la delicada cuestión, que con tal motivo se plantea.

No obstante la relación directa entablada con los dos Sres. Cardenales de la Iglesia Católica, es de interés para el Gobierno que V.S. practique y recoja en los medios vaticanos y en los restantes eclesiásticos la información relacionada con los motivos y finalidades a que las referidas comunicaciones hacen alusión.

A tal fin se servirá V.S., valiéndose del pasaporte de Estado que acredite la misión oficial encomendada realizar aquellas gestiones que su celo y buen sentido le dicten, dando cuenta de su resultado al Gobierno.

Viva V.S. muchos años.

Barcelona veinte de Febrero de mil novecientos treinta y ocho.

SEÑOR DON ALBERTO ONAINDIA.- Canónigo Vasco. Barcelona.

119 3
conegido a instancias de Onaindia
por otro del 20

El Gobierno de la República, por mi mediación, se ha dirigido al Emmo. Sr. Cardenal Verdier, con traslado del placet concedido para que Mons. Fontanelle, en concepto de enviado oficioso e informador del Vaticano, pueda visitar libremente y permanecer en la zona leal.

El Embajador de España en París ha recibido órdenes de facilitar sus pasaportes a Mons. Fontanelle.

De igual modo me he dirigido al Emmo. Sr. Cardenal Vidal y Barre-
quer, con invitación a nombre del Gobierno, para que pueda reintegrarse a su arziprestazgo y funciones jerárquicas, asegurándole los honores y asistencias adecuados a su dignidad.

Conoce V.S. la situación actual creada con motivo de haber sido detenido el Sr. Obispo de Teruel y las gestiones encaminadas a resolver la delicada cuestión con tal circunstancia planteada.

No obstante haberme dirigido de modo oficial a los dos Sres. Cardenales de la Iglesia católica, es de interés para el Gobierno el que V.S. practique y recoja en los medios vaticanos la información relacionada con los motivos y finalidades a que las referidas comunicaciones hacen alusión.

A tal fin se servirá V.S., valiéndose del pasaporte oficial que acredite la misión de Gobierno encomendada, realizar aquellas gestiones que su celo y buen sentido le dicten, dando cuenta de su resultado al Gobierno.

Viva V.S. muchos años.

Barcelona, 16 de Febrero de 1938.

SEÑOR DON ALBERTO ONAINDIA.- CANONICO VASCO.

Barceloona, 16 de Febrero de 1938

Excmo. Sr. Don *Labonne*
Embajador de la República Francesa.

Distinguido Señor :

El señor Ministro de Estado, me ha referido los términos de la conversación ayer mantenida con Vd. y sus deseos de conocer la situación actual de los problemas religiosos, tanto en la vida ciudadana, como en su aspecto internacional, con cuyo motivo fué anunciada mi visita a estos efectos.

Me es sumamente grato quedar a su disposición, en espera de momento para pasar a saludarle a esa Embajada, cuya determinación le ruego.

Ha de permitirme no obstante, señor Embajador, una indicación de mi propia iniciativa, con el fin de servir mejor sus deseos.

En Barcelona se encuentra, llamado por mí, el canónigo vasco doctor Onaindia, representante del clero de mi país, que es de corte europeo, de juventud espiritual, ~~orientación~~ abierta, educado en la tolerancia, cristiano y demócrata, que por serlo cuenta por docenas los fusilados y por cientos los presos y expatriados. Ha de permanecer aquí días contados. Tal vez pueda interesar a Vd. conocerle y recibir su información, más auténtica y autorizada que la mía. Lo pongo a su disposición. Si Vd. lo reputa conveniente, podría acompañarme en su visita.

Perdóneme que, a la par, ofrezca y emplace. El Sr. Onaindia vino aquí el mismo día en que comuniqué a los Sres. Cardenales Verdier y Vidal Barraquer, el placet para Mons. Fontanelle y la invitación al segundo de dichos Cardenales, Arzobispo de Tarragona. La atención para el asunto afrontado por el Gobierno en aquellas iniciativas y la situación delicada del Sr. Obispo de Teruel, exigen de modo ineludible, la salida del doctor Onaindia al servicio de esas gestiones.

Quedo pues en espera de sus noticias muy atento s.s.

q.e.s.m.

Onaindia hizo la visita